

**ENCUENTROS DE VERANO.** No dar ni un momento de respiro al lector y mantener abierto su apetito para que sea receptivo a futuras entregas son, a juicio de Ken Follett, ingredientes básicos para fabricar un «best seller». Sin em-

bargo, la experiencia dice que los vericuetos para convertirse en superventas son impredecibles por desconocidos. Lo sabe bien Benigno Campos. En apenas un mes, su primer libro, «A cocina de Larpeiros», ha pillado con el paso

cambiado hasta al mismísimo Stieg Larsson, al que ha pasado de largo camino de la meta tras agotar tres ediciones. Campos achaca su éxito a su faceta mediática. «La televisión te permite entrar en las casas de la gente», afirma.

## Ingredientes para cocinar un «best seller»

La escritora Carmen Kruckenberg y Benigno Campos reflexionan en voz alta sobre por qué unos libros se agotan enseguida, en tanto otros permanecen durante años en las estanterías de las librerías

REPORTAJE  
Soledad Antón

VIGO | «La gente come. Disfruta comiendo aunque no sepa cocinar. Todo eso tiene un rito diario: comprar, escoger, preparar... yo en cambio soy una soñadora». Es una de las reflexiones en voz alta de la poeta Carmen Kruckenberg para tratar de explicar el éxito de la primera incursión de Benigno Campos en el mundo de la escritura. Las ventas del recetario del mediático cocinero han superado todas las previsiones de la editorial, hasta haberse convertido en la publicación más vendida en Galicia en el último mes. «Lo cierto es que 12.000 ejemplares son una barbaridad», reconoce el autor.

«Lo tuyo es un misterio que me tienes que contar», le dice Carmen tras el saludo inicial. El encuentro entre ambos se desarrolla en casa de la escritora y enseguida entran en materia, tal vez porque, al margen de la literatura, tienen más cosas en común de las que pensaban. La explicación según Benigno es fácil: «La televisión entra dentro de cada casa. Tú no los ves, pero ellos sí y nuestro programa tiene mucha audiencia».

La poeta no conocía el recetario —«el único libro de cocina gallega que he leído es el de Cunqueiro», reconoce—, pero tras echarle un vistazo llegó a la conclusión de que el acierto de la propuesta estaba en explicar en dos frases lo que se puede llegar a hacer con una mínima despensa. «Porque libros de cocina hay 70.000, pero que tengan tal éxito...». En definitiva, terminan por colegir que, al margen de aspectos mediáticos, la clave está en que Benigno ha huido de toda sofisticación culinaria para centrarse en sencillos platos de comida casera que cualquiera puede hacer.

### Vasos comunicantes

Es en ese momento cuando surge el primer vaso comunicante entre los interlocutores. «¿Sabes que hace años, creo que fue en 1991, participé también en un programa de cocina en la televisión? Arroz con chícharos se llamaba. Lo presentaba María Pujalte. Yo no cocino, me limito a hacer de comer, que es muy distinto, pero allí preparé dos platos. Recuerdo que hice algo con setas», relata Kruckenberg. Pese a que esta deja claro que la cocina no es lo suyo, el cocinero no se resiste a explicarle cómo



La escritora Carmen Kruckenberg y el cocinero Benigno Campos, durante su charla sobre sus experiencias en el mundo de las letras | ÓSCAR VÁZQUEZ

### CARMEN KRUCKENBERG

#### La escritora

**Primer libro:** Lo escribió con 16 años y lo publicó con 32.

**Bibliografía:** Ha publicado 27 libros de poesía. «Os límites do arreguizo» es el título del último.

**Vivir de la literatura:** Aunque escribir ha sido su vida, nunca ha vivido de la literatura. Apenas hace diez años recibió los primeros ingresos de una editorial.

#### LA FRASE

«Durante sesenta años de mi vida no recibí ni una sola peseta de una editorial. Empecé a recibir algo hace una década»

mo cocer el pulpo sin agua, su receta más famosa.

La poeta dice ser consciente de que ninguno de sus libros llegará a ser superventas. Hasta el momento, ha escrito 27 y, como les ha ocurrido a tantos escritores, llegar a publicar alguno de ellos ha sido tarea ardua. De hecho, aunque empezó a escribir con apenas 16 años, su primer libro tardó otros tantos en llegar a las librerías. «¿Por qué no estudias algo que tenga futuro? La poesía no te va a servir para nada, así es que el día que yo me muera a ver de qué vas a comer», fue el consejo que dio a Carmen su padre cuando empezó a verla entregada a la lite-

ratura. Se equivocaba, sostiene ella. «La poesía me ha dado muchas cosas y algunas de tanto valor como tener una plaza con mi nombre o un monolito con mi nombre y uno de mis poemas frente a la casa en la que nací en Vigo», afirma.

Es precisamente al traer a colación a su padre cuando aparece un segundo vaso comunicante entre los dos autores. «Era consignatario de buques. La compañía para la que trabajaba transportaba material para los astilleros, entre ellos para Vulcano. Porque has dicho que trabajaste allí, ¿no?», pregunta a Benigno. «Treinta y nueve años, hasta que una dolencia cardíaca me lo impidió», responde el cocinero.

#### Premios

Aún hay otros nexos de unión. Sobre un mueble reposan algunos de los incontables premios que ha recibido Carmen: Medalla Castelao, Medalla de Galicia, Galega Destacada... y el último, el del Primero de Mayo que concede Comisiones Obreras. «Llevo diez años colaborando en las publicaciones del sindicato. Siempre que me piden un texto se lo hago con mucho gusto», explica. «Claro, ahí es donde hemos coincidido. Por eso teníamos la impresión de que nos conocíamos. Seguro que nos hemos visto en algún acto de Comisiones», dice Benigno, que en su día participó en la creación del sindicato.

### BENIGNO CAMPOS

#### El delineante-cocinero

**Primer libro:** «A cocina de Larpeiros». Llegó a las librerías el pasado mes de julio. Desde entonces ha vendido 12.000 ejemplares.

**Trayectoria profesional:** Trabajó 39 años en la oficina técnica de un astillero vigués. Su afición por los fogones lo llevó a convertirse en protagonista de un programa televisivo de cocina.

#### LA FRASE

«Como recoge recetas que he cocinado una y mil veces me resultó muy sencilla toda la preparación del libro»

De vuelta a la literatura, cada uno explica su proceso de creación. El autor del superventas explica que se ha limitado a poner en papel su sapiencia culinaria. «Como se trata de recetas que he preparado mil veces, fue muy sencillo».

Carmen explica que antes de escribir nada ya tiene el libro entero en la cabeza. «Puedo tardar meses o años en darle forma en mi cabeza. Solo cuando lo he hecho puedo sentarme a escribir y entonces sale fluido y en muy poco tiempo, incluso en una semana, si me pongo». Reconoce que lo difícil para un poeta —«nadie piensa en poesía», sostiene— es publicar.

Ella lo ha conseguido en 27 ocasiones. Explica que seguro que serían muchas más si las fotocopiadoras no trabajaran al ritmo que lo hacen. Los estudiantes compran una mínima parte de los libros que los profesores les recomiendan leer.

#### Consejo entre autores

«Menos mal que desde hace unos años hay una asociación que vigila estas cosas, controla las ediciones y las ventas de cada título», señala Carmen, que aconseja a Benigno que lo tenga muy en cuenta para que no le pase lo mismo que a ella: «Durante sesenta años no recibí ni una sola peseta de una editorial. Empecé a recibir el primer dinero hace una década, a raíz de la creación de esta asociación. Por fin los escritores empezamos a tener una idea de lo que se nos fotocopia y de lo que se vende. Con todo, en este sentido, el poeta es un pobre desgraciado», dice sin atisbo de enfado, con la resignación que le da la experiencia de unos espléndidos 83 años.

Carmen tiene pocos mandamientos de obligado cumplimiento como escritora. Uno es no mandar jamás un manuscrito a un premio literario. Aunque lo hizo dos veces. «La primera quedé finalista con Antonio Gala. La segunda, en Galicia con un libro de poemas que escogió uno a uno Rafael Alberti, ganó un libro escrito en castellano».